

fructífera cuanto más evite el peligro siempre amenazante de aislarse en el mundo en el que vive y para el que existe" (p. 10). En una primera parte se ponen los fundamentos de la vida de comunidad: la presencia del Señor en el culto de la comunidad cristiana; la presencia del Señor donde dos o tres se reúnen en su nombre; el sacerdote y el seglar en la comunidad; la integración de la comunidad en la Iglesia total. La segunda parte, titulada *realización vital*, toma los temas del pecado y reconciliación, del matrimonio, la celebración eucarística en su relación con la comunidad parroquial, y el hecho de la predicación en su referencia a la comunidad. Finalmente, en una tercera parte, *apertura al mundo*, se ensaya un estudio sobre la patología de la comunidad; las tareas de la comunidad de cara al futuro de la sociedad, y la responsabilidad de la comunidad cristiana ante la planificación del futuro. Por la importancia del tema, por lo acertado del enfoque, y por el nivel de los autores, se trata de una obra muy importante para la renovación de las comunidades cristianas (parroquiales y religiosas). J. B.

L. Castán Lacoma, *Las Bienaventuranzas de María*, BAC, Madrid, 1971, 325 págs. *Las Bienaventuranzas de María* tiene la novedad de ser el estudio más completo escrito hasta el presente para justificar y explicar el título de "bienaventurada" que se le aplica a Nuestra Señora desde su canto del Magnífica. Es un libro de lectura espiritual, lleno de unción y de filial devoción a María. El autor sigue las diversas bienaventuranzas de María: las tomadas del Sermón del Monte y las que le son propias por su prerrogativa de Madre de Dios.

H.-M. Manteau-Bonamy, *La Vierge Marie et le Saint-Esprit*, Lethielloux, París, 1971, 222 págs. También sobre Nuestra Señora versa el libro de H. M. Manteau-Bonamy, *La Virgen María y el Espíritu Santo*. El autor hace un comentario teológico espiritual sobre los números 52-69 de la *Lumen Gentium*. La obra se cierra con una serie de documentos: el capítulo octavo de la *Lumen Gentium*, el discurso de Pablo VI sobre la Virgen Madre de la Iglesia, textos conciliares sobre la Virgen, y la exhortación de Pablo VI *Signum Magnum* del 13 de mayo de 1967. El autor va comentando párrafo por párrafo todo el capítulo octavo de la *Lumen Gentium*. La figura de María aparece ungida por el Espíritu Santo: esta relación es como el meollo de la reflexión del P. Manteau-Bonamy. Por momentos no se sabe si se trata de una mariología o de una pneumatología, lo cual da fuerza al misterio del Espíritu en su manifestación a la Iglesia, por medio de sus siervos humildes, que abren su corazón.

VIDA SACERDOTAL Y RELIGIOSA

Bibliographie internationale sur le Sacerdoce et le Ministère, Sacerdoce et Ministère, Montreal, 1971, 396 págs. *La Bibliografía Internacional sobre el Sacerdocio y el Ministerio*, editada bajo la dirección de A. Guitard y M.-G. Bulteau, es una secuencia de la ya publicada para los años 1966/68. Esta abarca el año 1969. Este tipo de aportes, por la seriedad con que están hechos, casi no necesitan comentario. Son un instrumento de trabajo imprescindible. La bibliografía abarca 6988 títulos, clasificados por temas: Sacerdocio y ministerio, Episcopado, Colegialidad episcopal, Presbiterado, vocación y formación del sacerdote, funciones del presbítero, trabajo pastoral, psicología y sociología pastoral, celibato, obediencia, pobreza, diaconado, etc. La obra se completa con índices de nombres y materias que facilitan la consulta.

El Sacerdocio de Xo., Consejo Sup. de Investigaciones Científicas, Madrid, 1969, 602 págs. Presentado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, acaba de aparecer publicado el Coloquio teológico internacional (XXVI Semana Española de Teología) dedicada al tema *El Sacerdote de Cristo y los diversos grados de su participación en la Iglesia*. Las ponencias están agrupadas en cuatro capítulos: estudio de las fuentes; estudios históricos; estudios dogmático-especulativos; estudios prácticos, y corresponden a autoridades en la materia.

Le Ministère Sacerdotal, Faculté de Théologie de Lyon, Lyon, 1970, 242 págs. *El ministerio sacerdotal* es el dossier de un trabajo interdisciplinar bajo la dirección de R. Didier, con profesores de diversas facultades y los alumnos del 2º ciclo de la Facultad de Teología de Lyon. Después de situar la teología del ministerio, se abordan la dimensión escriturística y la histórica. Sobre esta triple base se determinan los elementos del debate y, finalmente, quedan demarcadas tres temáticas disputadas: el ministro ¿es apóstol o pastor?; el ser y la función del ministro; ¿se puede hablar de ministro como mediador? Finalmente corresponde a R. Didier redactar las Perspectivas finales. Dos cosas conviene subrayar a propósito de esta obra. Primero, su carácter de interdisciplinariedad. Los métodos de las diversas ciencias, los diferentes enfoques se complementan y se ayudan mutuamente en la búsqueda. Segundo, la participación en el diálogo tanto de profesores como de alumnos, lo cual también enriquece los puntos de vista y la búsqueda. En este sentido la obra es original y orientadora para futuras reflexiones teológicas, tanto más cuanto está garantida por una Facultad de Teología.

Pablo VI, *Siervos del pueblo*, Sígueme, Salamanca, 1971, 451 págs. Las reflexiones y discursos de Pablo VI sobre el Sacerdocio ministerial han

sido publicadas recientemente bajo el título *Siervos del Pueblo*. Están organizados en diversos capítulos, con un prólogo del Card. Wright y un epílogo de Mons. Pironio. Un índice de citas bíblicas aporta referencias muy útiles. Es una obra que pone en manos de los sacerdotes la palabra del Papa, tan iluminadora en la Iglesia.

Zum Thema Priesteramt, KBW, Stuttgart, 1970, 106 págs. *La función sacerdotal* es un ensayo de teología sobre el ministerio sacerdotal que abarca trabajos de cinco autores. La obra parte del sentido del servicio eclesial en el Nuevo Testamento y sigue, en un segundo capítulo, con una exposición sobre el desarrollo ulterior en la antigua Iglesia. Sobre esta base, P. V. Dias ensaya una reflexión teológica sobre el ministerio, el poder y el orden sacerdotal. Finalmente, en una respuesta local, la obra toca el problema de la existencia cristiana y la vocación sacerdotal en la actual República Federal Alemana. Esta reflexión local indica un método de estudio del sacerdocio que marca pautas sugerentes para otras iglesias.

M. Nicolau, *Ministros de Xo.*, BAC, Madrid, 1971, 485 págs. M. Nicolau, en su obra *Ministros de Cristo*, presenta una teología del sacerdocio. El tratado se divide en tres partes. La primera aborda el tema de la misión y del ministerio en la primera Iglesia; en la segunda se estudia el tema del sacerdocio en la reflexión teológica y en el magisterio de la Iglesia. La tercera parte está dedicada a la problemática moderna en torno al sacerdocio. De esta problemática moderna el autor toca el tema del oficio de los Obispos, del presbítero y el diácono; la perfección sacerdotal; el celibato; las relaciones del sacerdote con el movimiento ecuménico y con un mundo en cambio. Dos índices, uno de autores y otro bíblico, cierran la obra.

L. Ott, *Le Sacrement de l'Ordre*, Cerf, París, 1971, 452 págs. También L. Ott presenta una teología del sacerdocio en su obra *El Sacramento del Orden*, ahora en su traducción francesa. En su original esta obra formaba parte del *Handbuch der Dogmengeschichte*. La investigación del autor sigue un método histórico, constatando los diversos pasos de la reflexión teológica alrededor del sacramento del Orden, y llega hasta la teología sacerdotal del Vaticano II. Un fuerte aparato crítico de notas indica la seriedad del trabajo, como así también las posibilidades de apertura de una ulterior reflexión. La consideramos una obra básica para el estudio del tema.

H. Küng, *Prêtre, pour quoi faire?*, Cerf, París, 1971, 126 págs. En un sentido histórico contrario, es decir partiendo de la problemática actual y —desde ella— releendo la teología sacerdotal a partir del N.T., se mueve la reflexión de H. Küng, en su obra *Sacerdote, ¿para qué?*, ahora

en su reciente traducción francesa. La capacidad de problematizar del autor hace que su pensamiento resulte brillante y muy sugerente para nuestro tiempo. Especial mención merece el cap. IV dedicado a la forma del *servicio de dirección* en la Iglesia. Con esta reflexión H. Küng apunta a la elaboración de una teología del carisma de dirigir como servicio. El autor considera este servicio como permanente en la comunidad cristiana, y que tiene el sentido de una orientación espiritual. Su tarea es más bien estimular, coordinar, integrar. Y por tanto ha de ser flexible, multiforme y móvil, según el tiempo y el lugar. Finalmente, este servicio de dirección se basa en una vocación de la cual la comunidad deberá asegurarse. Se trata de una obra muy recomendable para la reflexión sacerdotal.

H. Denis, *El sacerdote del futuro*, Studium, Madrid, 1971, 119 págs.

A. Rouillé, *Prêtres d'aujourd'hui pour demain*, Lethielleux, 1971, 79 págs.

Dos obras enfocan temas parciales, pues reflexionan sobre el sacerdocio en relación a la época que vive hoy la Iglesia. Se trata de los trabajos de H. Denis, *El sacerdote del futuro*, y de A. Rouillé, *Sacerdotes de hoy para el mañana*. Denis mira la figura sacerdotal más en relación a la comunidad universal de la Iglesia. El sacerdote es el que "preside", por la gracia de Dios, esa comunidad de fieles. También aparece la dimensión histórica del sacerdote como garantía del Cristo histórico en la actualidad de la salvación. En fin, se elabora mucho más el rol de unificar propio del sacerdote. El libro de Rouillé, en cambio, mira más a la función del sacerdote dentro de un mundo en revolución, de una Iglesia que se adapta continuamente. Por eso el sacerdote es el que sabe hacer descubrir y guía el desarrollo del nuevo lenguaje de la fe. De ahí que el dolor y la esperanza tengan una importancia muy grande en la espiritualidad sacerdotal de hoy. El capítulo que el autor dedica a estas realidades (dolor y esperanza) es de una profundidad poco común.

F. Houtart et J. Remy, *Sacerdoce, autorité et innovation dans l'Eglise*, Mame, París, 1970, 267 págs. También relacionado con la innovación de la Iglesia en un mundo que cambia aparece el trabajo de F. Houtart y J.

Romy, *Sacerdocio, autoridad e innovación en la Iglesia*, aunque se centra mucho más en el problema de la autoridad y la obediencia, y —por otra parte— tiene una fuerte tonalidad de sociología religiosa. Llama la atención el punto de partida: la crisis de vocaciones en América latina. Sobre los datos sociológicos, los autores realizan una reflexión pastoral. El capítulo dedicado a los aspectos psico-sociológicos del rol del sacerdote en el mundo moderno es excelente. Se trata, pues, de una obra muy sugerente en el ámbito pastoral, especialmente recomendable a los encargados de la formación sacerdotal.

J. Coppens, *Sacerdocio y Celibato*, BAC, Madrid, 1971, 603 págs.

A. Hortelano, M. L. Algini, *Celibato, Interrogante abierto*, Sígueme, Salamanca, 1971, 146 págs. Dos obras estudian el tema del celibato. Una, dirigida por J. Coppens; se trata de un trabajo conjunto publicado bajo el título *Sacerdocio y Celibato*. Debido a la altura académica de los integrantes de este trabajo conjunto, y a la feliz selección de los temas (siguiendo un desarrollo histórico) esta obra pasa a ser de necesidad para el estudio del tema del celibato sacerdotal. La obra de A. Hortelano y M. L. Algini, *Celibato, interrogante abierto*, se mueve más en el campo de la reflexión pausada, casi de lectura espiritual, honda, donde afloran largos años de profundización del problema. El estilo fluye sencillo pero llama a la reflexión y a la meditación. Se trata de un buen aporte nacido de un corazón sacerdotal y de un corazón que —como mujer consagrada— ama profundamente el sacerdocio.

E. Balducci, *Siervos inútiles*, Sígueme, Salamanca, 1972, 221 págs. A. M. Greeley, *Nuevos horizontes para el sacerdocio*, Sal terrae, 1972, 221 págs. Dos obras de lectura espiritual sobre el sacerdocio aportan nueva riqueza a esta temática. Se trata de *Siervos inútiles*, de E. Balducci, y de *Nuevos horizontes para el sacerdocio*, de A. M. Greeley. La obra de Balducci encuadra la figura del sacerdocio en la imagen de la Iglesia pos-conciliar, y reflexiona sobre distintas dimensiones sacerdotales: el sacerdote como ministro de la alegría, ministro de la oblación, ministro del conocimiento de Dios, la dimensión profética, etc. En cambio el libro de Greeley toma algunos temas típicos de espiritualidad sacerdotal, tales como esperanza, respeto, liderazgo, amistad, jovialidad, tolerancia, prudencia, espíritu de oración, etc. Ambos libros resultan de mucha utilidad para la reflexión espiritual de sacerdotes y seminaristas.

El sacerdote en la sociedad actual, Nova terra, Barcelona, 1970, 234 págs. Ha salido la traducción castellana de la Conferencia Internacional de Sociología Religiosa de Roma, cuyo tema fue *El sacerdote en la sociedad actual*. La obra consta de varias partes: reflexión pastoral, visión sociológica, funciones sacerdotales, actitudes del clero y de los seglares ante el cambio. La obra concluye con una amplia bibliografía sobre el "status" social y el rol del sacerdote, preparada por G. Deelen. Se trata de una obra técnica importante para el estudio del sacerdocio en su relación con la época actual.

M. M. González-Ruiz, *Contraint par la Parole*, Cerf, París, 1972, 165 págs. También responde a una problemática sociológica determinada el libro de J. M. González-Ruiz, *Constreñido por la Palabra*, donde el autor presenta su experiencia personal de búsqueda en el cuadro de la Iglesia española. Claramente aparecen en el libro los matices que indican el pasaje de un estado clerical clásico a una presencia sacerdotal honda en los lugares de lucha humana. Por otra parte, el método utilizado por González-

Ruiz es inductivo: reflexiona teológicamente desde, en y a partir de la realidad, cuya praxis asume como todo hombre. Una obra muy sugerente en el plano de la teología sacerdotal.

M. Olphe-Galliard, *Chrétiens consacrés*, Lethielleux, París, 1971, 352 págs. *Cristianos consagrados* es el título de la obra reciente de M. Olphe-Galliard, dedicada al estudio de una teología de la Vida Religiosa. El trabajo se divide en cuatro partes: los orígenes de cada Instituto, el espíritu, los votos, la misión. A través de ellas el autor ensaya una figura complejiva de la vida religiosa. Por ser relativamente complejo, Olphe-Galliard no se detiene mucho en cada tema, pero no por esto peca de superficial. P. ej. es digno de notarse por su profundidad y concisión el cap. I dedicado al *carisma de los Fundadores* (pp. 19-32). La bibliografía selecta y los índices son de mucha ayuda para el estudio.

Religiosos en una sociedad nueva, Sígueme, Salamanca, 1971, 158 págs. *Religiosos en una sociedad nueva* es el título de los trabajos de los informes del Concilio Pastoral Holandés sobre la Vida Religiosa. Por su procedencia y su fuerte tonalidad teológica se trata de una obra muy cuestionadora y que ciertamente ayudará a comprender en profundidad la vida religiosa.

R. Régamey, *La exigencia de Dios*, Sal terrae, Santander, 1971, 105 páginas.

R. Régamey, *La voz de Dios en las voces del tiempo*, Sal terrae, Santander, 1971, 231 págs.

R. J. McAllister, *Conflicto en las comunidades religiosas*, Sal terrae, Santander, 1971, 174 páginas. Tres obras de la Editorial Sal terrae que están dedicadas a la problemática general de la Vida Religiosa. Se trata de *La exigencia de Dios* y *La voz de Dios en las voces del tiempo*, ambas de P. R. Régamey. Los dos trabajos se mueven en una dimensión de discernimiento espiritual para redescubrir la identidad de la vida religiosa en medio de las cosmovisiones nuevas planteadas por el mundo moderno. En el fondo, el autor sostiene que la vida religiosa debe responder al llamado de Dios que, en cada momento de la vida, tiene tonalidades diversas según vayan dándose los cambios. Para responder es necesario saber escuchar bien... y saber escuchar con objetividad, sin miedo. Dos obras que trascienden el plano de la reflexión y apuntan al de la oración y discernimiento espiritual. Para escuchar a Dios hay que saber determinar los momentos de tentación y de gracia: somos tentados donde podemos recibir gracia... o, en otras palabras, donde somos tentados, allí mismo hay lugar para el encuentro con Dios. La tentación adquiere dimensiones de conflictos (personales, comunitarios); saber determinar tales conflictos, conocer sus mecanismos, es prepararse para reconocer tanto la tentación como la acción de Dios. Y éste es el objetivo de la obra de R. J. McAllister.

Conflictos en las Comunidades religiosas. El autor presenta los diversos conflictos tanto en su explicación inmanente como en su significación trascendente. Una obra muy útil para los formadores de los jóvenes religiosos y para superiores de comunidad.

J. M. Marins, *Las religiosas en acción*, Bonum, Buenos Aires, 1971, 101 págs. *Las religiosas en acción* de J. Marins es un profundo estudio sobre la labor de las religiosas en la renovación pastoral. El autor reflexiona a partir de la experiencia de Brasil, y esta reflexión se mueve en dos líneas fundamentales: la *dimensión pastoral* (de la que el autor es técnico), y la *dimensión de significación teológica y espiritual* que está en la base de toda reflexión pastoral. El autor se muestra muy rico en ambas (riqueza que, por otra parte, está garantizada por el continuo recurso a la realidad para constatar la objetividad de la reflexión). Se trata de una obra de primera categoría en lo referente a la imagen y función de la religiosa.

¿*Nuevo estilo de obediencia?*, Sal terrae, Santander, 1971, 260 págs.

D. Sölle, *Imaginación y obediencia*, Sígueme, Salamanca, 1971, 84 págs. Dos obras tocan el tema de la obediencia. ¿*Nuevo estilo de obediencia?* es un trabajo de recopilación, y si bien no se refiere directamente a la obediencia religiosa sino a la sacerdotal, con todo es un aporte importante para ella, y afecta tanto la vida sacerdotal como la religiosa a las que nos referimos en este boletín. Después de una presentación del Card. Garrone siguen tres núcleos de temática: los fundamentos de la obediencia; las direcciones de la obediencia en la Iglesia; aspectos actuales de una pedagogía de la obediencia. Autores como K. Rahner, P. Dezza, Card. Suenens, J. Lécuyer, que colaboran en esta obra, dan una idea del nivel teológico de los trabajos. El otro libro es el de D. Sölle, *Imaginación y obediencia*. Se mueve más en la línea de la lectura espiritual y es fruto de la reflexión de una mujer, madre de familia, teóloga y a quien le preocupa hondamente el sentido de amor de la ley. El hecho de que se una la obediencia a la imaginación trasciende la mera significación pastoral de la relación obediencia-iniciativa. Va al meollo mismo de la experiencia de oración donde el corazón se abre a la obediencia. El estilo es profundo y sugerente, aunque no denso.

LITERATURA, ARTE Y AFINES

E. del Río, *La ciudad al sol*, Revista Humanidades, Santander, 1970, 82 págs. El autor, jesuita, en unas 22 breves composiciones poéticas (en

versos undecasilabos) nos canta la ciudad de Toledo en cuerpo y alma. Decimos "y alma" porque su inspiración poética no se expresa sólo en la grandiosidad y belleza de la ciudad, sino en todo lo que es ella: fe, gestas heroicas, pasado glorioso, etc. A través de imágenes, predominantemente visuales, el lector es introducido por el poeta en su visión lírica y auténtica de Toledo. C. B.

F. Peltzer, *El amor creación, en la novela*, Columba, Buenos Aires, 1971, 207 págs. Escritor y poeta, de brillante trayectoria en las letras, el autor hace un estudio sobre el amor *en cuanto creador*. Primero *teóricamente*, analizando las dos posiciones generales y opuestas que se dieron históricamente: la de que el amor crea la realidad en cuanto amada y la posición objetivista de que el amor descubre, en la realidad amada, lo que la hace amable. Esto lo hace brevemente proponiendo la posición subjetivista de Stendhal y la objetivista de Ortega y Gasset. La importancia mayor la da el autor al análisis del amor de Dante por Beatriz, de la concepción de Cervantes sobre el amor (Don Quijote-Dulcinea), y la de Durrel, el coautor de *El cuarteto de Alejandría*, que crea su Justine. En cuanto a la parte teórica, no pretende llegar a soluciones, sino sólo introducir al análisis temático-literario posterior, del que se desprende la dinámica creadora ínsita en el amor, como algo esencial del amor. C. B.

E. de Champourcin, *Dios en la poesía actual*, BAC, Madrid, 1970, 264 págs. Se trata de una *antología* que selecciona y recoge, sin limitarse a una sola generación o tendencia, los autores y composiciones poéticas que más expresan la inquietud espiritual de hoy, la visión o sentir que hoy se tiene de Dios (explícita o implícitamente). Comienza con M. de Unamuno y termina con Antonio y Carlos Murciano. Las composiciones (que en número, para cada poeta, varían de una a 5 ó 6) se van poniendo sin notas y comentarios, con una escueta información biográfica y de sus principales obras. No hay propiamente una clasificación de las poesías elegidas; se sigue, en general, un orden temporal separándolas en tres como partes: *El modernismo*, la *Generación del "27"* y *Generación de la "posguerra"*. No se incluye un poeta por el solo hecho de que nombre a Dios o describa alguna ceremonia religiosa; tiene que darse una verdadera inquietud espiritual por Dios. Es un tomito sumamente rico que, inclusive, podría servir para la meditación religiosa ya que nos hace como palpar al alma humana en su respirar a Dios, anhelar a Dios. C. B.

W. P. Haas, *Las artes contemporánea*, Comumba, Buenos Aires, 1971, 66 págs.

L. L. Riviere, *Trabajos en vidrio*, Estrada, Buenos Aires, 1971, 45 págs.

M. A. Cipponer, C. A. Santamaría, *Alfarería y cerámica*, Estrada, Buenos Aires, 1971, 46 págs. Son tres trabajos de divulgación. El pri-